



## Con Clara Brugada, el comercio camina hacia un buen puerto

**C**omo dirigente del comercio en la Ciudad de México y como orgullosa representante popular de la Cuarta Transformación, hoy quiero expresar con claridad y convicción por qué me sumo a los trabajos encabezados por nuestra jefa de Gobierno, Clara Brugada. No es una decisión improvisada ni motivada por coyunturas pasajeras; es, más bien, la consecuencia natural de observar, a lo largo de años, que todo proyecto que Clara emprende se encamina siempre hacia un buen puerto, con resultados visibles y un profundo compromiso con la gente.

Desde mi trinchera en el sector comercio he sido testigo de cómo los esfuerzos coordinados entre gobierno y ciudadanía pueden transformar la vida pública. Y en este proceso, Clara Brugada ha demostrado ser una líder que no solo escucha, sino que convoca, articula y ejecuta con responsabilidad social y con una sensibilidad que nace de conocer de cerca la realidad de nuestros barrios, mercados, tianguis y corredores comerciales.



**MARÍA  
ROSETE**

COLUMNA INVITADA

Por ello, quienes conformamos el FREMOP, comerciantes organizados y comprometidos con la vida económica de la capital, caminamos con Clara desde el primer día de su precampaña. Y quiero subrayarlo: estuvimos ahí desde el inicio, desde aquella primera jornada en Tepito, uno de los corazones comerciales más emblemáticos de la Cuauhtémoc y de todo el país. Ese día quedó claro que su proyecto no era solo político, sino profundamente social; un proyecto que reconoce que la economía popular es una fuerza viva que sostiene a miles de familias.

Hoy, desde las calles de la alcaldía Cuauhtémoc, territorio vibrante, complejo, desafiante y lleno de historia reafirmamos nuestro compromiso con ella. Lo reafirmamos porque

creemos en su visión de ciudad, en su capacidad para construir acuerdos y en su convicción de que nadie puede quedar fuera de los procesos de transformación. Los comerciantes hemos encontrado en Clara a una aliada que comprende que la vía pública no es únicamente un espacio físico, sino un tejido humano donde ocurre la vida cotidiana, la economía familiar y la identidad cultural de nuestra ciudad.

Por eso celebro la existencia y consolidación del Consejo para el Ordenamiento de la Vía Pública, un espacio indispensable para garantizar que todas las decisiones respecto al uso de las calles, plazas y corredores comerciales se tomen con responsabilidad, con diálogo y con plena participación social. Este consejo representa un paso fundamental hacia una visión moderna e incluyente de la ciudad, donde el ordenamiento no se usa como pretexto para desplazar a nadie, sino como instrumento para mejorar las condiciones de trabajo y convivencia de todas y todos.

Es motivo de orgullo saber que, en este consejo, todas las voces son escuchadas: la de los comerciantes establecidos, la de los trabajadores de la economía popular, la de los vecinos, la de expertos en movilidad y espacio público, y por supuesto, la de quienes representamos el sentir de amplios sectores de la ciudadanía. La participación plural fortalece la legitimidad de cada decisión y evita que la política pública se convierta en una imposición. Así es cómo avanzamos hacia una ciudad más justa y más ordenada.

Las y los comerciantes de la Cuauhtémoc, desde nuestras calles, locales, puestos y trayectorias individuales y colectivas, seguiremos caminando con Clara Brugada porque su visión coincide con nuestras luchas y aspiraciones. Sabemos que ella, como nosotros, cree en una ciudad donde el trabajo digno, la seguridad y el respeto al espacio público puedan convivir en armonía.

Hoy más que nunca, reafirmo que el comercio organizado de esta capital acompaña este proyecto transformador, convencido de que cuando se escucha al pueblo y se construye desde el territorio, la ciudad avanza con paso firme.